Los Intercesores

VELAD Y ORAD

LOS INTERCESORES

BOLETIN INTERCESORES SUPERREGIÓN DE ESPAÑA

JULIO - SEPTIEMBRE DE 2025

Equipos de Nuestra Señora
Superregión de España

SE BUSCAN INTERCESORES

Los Intercesores de los Equipos nacieron precisamente en una época de gran crecimiento del movimiento de los END. En efecto, en 1960 los Equipos estaban en un momento de gran expansión. Así, al padre Caffarel le preocupaba que este crecimiento tan rápido se hiciera en detrimento de su fortaleza. Lo comparaba a un adolescente que crece demasiado deprisa y teme que no pueda crecer de un modo armónico. Ésta era su preocupación:

«Ante su rápido crecimiento, me siento como un padre o una madre en presencia de un adolescente que crece demasiado rápido: para que el crecimiento no se haga en detrimento de la robustez, hay que vigilar muy de cerca la alimentación. Así me preocupa el alimento espiritual de los Equipos. Creo que en el momento actual se hace necesario un suplemento de oración. En efecto, la solidez, la vitalidad, la fuerza de expansión, tanto para los Movimientos como para las personas, se alimenta de la oración. (Se buscan voluntarios, Carta mensual nº 6/XIII, EDITORIAL (Marzo 1960))»

Continuamente nos llegan peticiones de equipistas que están viviendo situaciones dolorosas, a los cuales podemos ofrecer nuestra oración. ¡Hay tanto sufrimiento a nuestro alrededor! Pero esta oración, si bien muy loable y altamente altruista, no nos debe hacer olvidar que también el movimiento de los Equipos requiere de nuestras oraciones: para el éxito de sus encuentros; para el acierto de los que asumen responsabilidades; para el acompañamiento que se hace a los nuevos matrimonios; para apoyar los nuevos equipos; para ser capaces de ofrecer el don de los Equipos a quien no nos conozca... Para que, en palabras del padre Caffarel, *«esta "escuela de perfección cristiana", en la que uno aprende a conocer, amar y servir a Dios, sea cada día mejor; con el fin de que sea resplandeciente, acogedora para todos los hogares del mundo que busquen un auxilio espiritual; con el fin de que pueda llevar a cabo, con generosidad y exactitud, la misión encomendada dentro de la Iglesia de Cristo.»*

Orando por la salud de los END, oramos por todos sus miembros. Desde el ERI se nos insta continuamente a volver a las fuentes, al origen de nuestro carisma.

ÍNDICE

Bienvenida • Pág. 1

Reflexión • Pág. 3

Testimonios • Pág. 4

Reseña Internacional • Pág. 9

Intenciones mensuales • Pág. 10

Píldora formativa • Pág. 11

Intenciones Propuestas • Pág. 12

También a los intercesores.

Os dejamos la traducción de esta preciosa editorial del padre Caffarel del año 1960, origen de los intercesores, para que la podáis releer y disfrutar durante estos días de calor y relajo estival.

¡Que tengáis un feliz y provechoso verano!

Albert & Anna

Carta mensual nº 6/XIII
EDITORIAL (Marzo 1960)

SE BUSCAN VOLUNTARIOS

Sucede con los movimientos lo mismo que con las personas: algunos gozan de una fuerte vitalidad, mientras que otros son asténicos; unos progresan, otros retroceden. Cuántos he visto ya, inicialmente ricos en promesas, declinar rápidamente, mientras que otros, de apariencia más modesta al principio, adquieren en pocos años un esplendor inesperado. Es cuestión de dinamismo interno.

¿Os sorprendería si os confieso que estoy al acecho de todo lo que pueda informarme sobre la vitalidad de nuestros Equipos, temiendo lo que pueda comprometerla? Ante su rápido crecimiento, me siento como un padre o una madre en presencia de un adolescente que crece demasiado rápido: para que el crecimiento no se haga en detrimento de la robustez, hay que vigilar muy de cerca la alimentación. Así me preocupa el alimento espiritual de los Equipos. Creo que en el momento actual se hace necesario un suplemento de oración. En efecto, la solidez, la vitalidad, la fuerza de expansión, tanto para los Movimientos como para las personas, se alimenta de la oración. Lanzo, pues, una llamada apremiante a los voluntarios: aspiro a que cada noche, sin interrupción, entre medianoche y las seis de la mañana, los hogares se releven en la oración. Propongo a los voluntarios que se comprometan a hacer una hora de oración nocturna al mes, marido y mujer juntos en la medida de lo posible. Estoy convencido de que el Movimiento lo necesita y obtendrá un gran provecho de ello.

Que durante esta hora los voluntarios oren por el Movimiento, para que esta "escuela de perfección cristiana", en la que uno aprende a conocer, amar y servir a Dios, sea cada día mejor; con el fin de que sea resplandeciente, acogedora para todos los hogares del mundo que busquen un auxilio espiritual; con el fin de que pueda llevar a cabo, con generosidad y exactitud, la misión encomendada dentro de la Iglesia de Cristo.

Que oren no solamente por el Movimiento, sino también por cada matrimonio, y especialmente por los que cuentan especialmente con ellos. Así, cualquier hogar que tenga necesidad del auxilio de Dios, cualquier hogar que esté en peligro o bajo una tentación, podrán dirigirse al Señor en estos términos: "Me confío a mis hermanos que esta próxima noche os ofrecerán una oración continua". Y la certeza de que sus necesidades serán presentadas a Dios les retornará la fuerza, la confianza y la paz.

¿Necesito añadir que su oración no se limitará a los equipos? Al unir su oración a la de los grandes orantes nocturnos (Carmelitas, Trapistas, Benedictinos...), y al unirse ellos mismos a Aquel del que la carta a los Hebreos dice que está a la derecha del Padre y que «intercede sin cesar por todos nosotros», harán llegar a Dios las grandes intenciones de la Iglesia, intercederán por la humanidad entera.

Oran por los otros, pero serán los primeros en obtener beneficio. «Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura.» Sin duda, entre todas las gracias, recibirán por añadidura la gracia de la oración: cuan a menudo me he encontrado con mujeres y hombres que me refieren haber descubierto, precisamente durante la oración nocturna, lo que es la verdadera oración.

«¿No habéis podido velar una hora conmigo?» La pregunta de Cristo a sus apóstoles quizás se dirige en realidad a vosotros...

Si lo creéis así, ¡oh! sobre todo no defraudéis sus expectativas.

HENRI CAFFAREL

“ REFLEXIÓN ”

Padre Pedro Cabrera, cmf

CLAMOR QUE MUEVE EL CORAZÓN DE DIOS

La oración de intercesión es, en esencia, un acto de amor: alguien se pone en la brecha, delante de Dios, para pedir por otro. En los evangelios encontramos numerosos ejemplos de intercesores que, movidos por la fe y la compasión, acuden a Jesús para suplicar por la vida, la salud o el bienestar de un ser querido. Uno de los relatos más conmovedores de esta realidad es el de Jairo, jefe de la sinagoga, cuya hija estaba gravemente enferma y finalmente murió (Mc 5,21-43).

Jairo no ora por sí mismo. Su súplica es por su hija, una niña de doce años que se debate entre la vida y la muerte. Este gesto resume lo que es la intercesión: reconocer nuestra impotencia y acudir a Dios con humildad, confiando en su poder y su misericordia. Jairo cae a los pies de Jesús y le ruega: “Mi hija está agonizando; ven y pon tus manos sobre ella para que se sane y viva” (Mc 5,23). No hay en su oración rodeos ni fórmulas elaboradas; hay urgencia, fe y amor paternal.

La petición de Jairo tiene una fuerza transformadora. Jesús escucha y emprende el camino hacia la casa de Jairo. En medio del trayecto ocurre otro milagro (la curación de la mujer con flujo de sangre), pero también llega la noticia temida: la niña ha muerto. Podría pensarse que la intercesión ha fracasado. Pero Jesús, lejos de detenerse, pronuncia palabras que definen la oración confiada: “No temas, solamente ten fe” (Mc 5,36).

Aquí hay una enseñanza profunda sobre la intercesión: no siempre veremos una respuesta inmediata, y muchas veces la realidad parecerá contradecir nuestra oración. Pero Jesús invita a perseverar en la fe. La oración de intercesión no es magia ni garantía de resultados visibles, sino una expresión profunda de amor que se pone en manos de Dios.

Al llegar a la casa de Jairo, Jesús entra con unos pocos y toma de la mano a la niña. La levanta con una palabra: Talitha kum, “niña, a ti te digo, levántate”. La intercesión de su padre ha sido oída, pero no como un simple trámite: ha sido un puente por el que ha pasado el poder de Dios.

Este pasaje nos muestra también otro aspecto de la intercesión: muchas veces es silenciosa, perseverante y humilde. Jairo no discute con Jesús ni exige garantías. Él confía y camina con Él. Así también nosotros, cuando intercedemos por alguien, no imponemos nuestras soluciones a Dios, sino que le presentamos nuestra súplica, sabiendo que Él ve más allá.

En nuestra vida diaria, la oración de intercesión puede parecer sencilla –un "reza por mí"–, pero en realidad es un acto de gran poder espiritual. Cuando oramos por otros, nos unimos al corazón compasivo de Cristo, quien también intercede constantemente por nosotros ante el Padre (cf. Hb 7,25).

La historia de Jairo nos invita a confiar en que nuestras súplicas por los demás no son en vano. Incluso cuando todo parece perdido, cuando la "niña ya ha muerto", Jesús puede traer vida. Nuestra tarea es clamar, como Jairo, con fe, y ponernos en camino con Jesús, sabiendo que su amor es más fuerte que la muerte.

Padre Pedro Cabrera, cmf

TESTIMONIOS

Deseamos compartir los testimonios de diversas personas, que quieren compartir su experiencia al solicitar oraciones por una intención especial o por su compromiso como intercesores.

Intercesión: Mucho más que orar

Hola, somos Conchi y Jesús, matrimonio perteneciente al equipo 4 del sector de Valladolid y llevamos varios años como intercesores. Queremos compartir con vosotros la importancia que, con el paso del tiempo, ha ido cobrando la intercesión en nuestra vida diaria. No somos expertos en la materia, pero ponemos toda la voluntad posible en realizar un acto tan bonito para ayudar a personas que no conocemos pero que, en la distancia, tratamos de acompañarlos en los difíciles momentos que puedan atravesar. Antes de entrar en los ENS no teníamos constancia del poder de la oración y mucho menos, de la intercesión. Aquí es donde hemos aprendido y seguimos aprendiendo todo ello.

Es de sobra conocido que, en la vida cristiana, la oración es una de las prácticas más poderosas y esenciales. Y en nuestro movimiento de Equipos de Nuestra Señora, un punto básico de esfuerzo que nuestro fundador, el P. Caffarel, consideraba esencial. Transcribimos sus palabras: *"si tantos cristianos están enfermos moral y psíquicamente, viven ansiosos, deprimidos o sobreexcitados, si el mundo cristiano parece profundamente dividido, tanto en el plano del pensamiento como en plano de la acción, es porque se desconoce la importancia de la ORACIÓN"* (Carta mensual ENS, Octubre, 1966). No solo es un medio para acercarnos a Dios y fortalecer nuestra relación con Él, sino que también es una herramienta que nos permite cuidar y velar por los demás a través de la oración de intercesión. Interceder significa ponerse en el lugar de otro, orar por sus necesidades, dolores, sueños y luchas. Es un acto de amor desinteresado y una expresión profunda de solidaridad espiritual. La oración de intercesión consiste en orar a Dios en favor de otras personas. No se trata de pedir por nosotros mismos, sino de elevar a Dios las necesidades ajenas, rogando por su bienestar, protección, sanidad, dirección o cualquier otro aspecto en el que necesiten la intervención divina. Por tanto, es mucho más que orar.

La Biblia está llena de ejemplos de intercesores. Abraham intercedió por Sodoma y Gomorra (Génesis 18:22-33), Moisés intercedió continuamente por el pueblo de Israel (Éxodo 32:11-14), y Jesús mismo es nuestro intercesor por excelencia, pues intercede constantemente ante el Padre por nosotros (Romanos 8:34, Hebreos 7:25).

Cuando intercedemos por otros, estamos mostrando amor verdadero. En un mundo cada vez más centrado en el "yo", con un individualismo feroz, detenernos a orar por las cargas de otros refleja el corazón de Cristo en nosotros. A través de la intercesión, nos identificamos con el dolor del hermano, de la familia, de la sociedad, y clamamos a Dios por misericordia y ayuda.

*"La oración
eficaz del
justo puede
mucho."
(Santiago
5:16)*

"Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo." (Gálatas 6:2).

La intercesión nos permite cumplir esta "ley de Cristo", que es el AMOR. Al orar por otros, participamos espiritualmente en sus luchas, llevando juntos sus cargas, incluso aunque no puedan vernos o saberlo. La oración de intercesión tiene un poder especial, no porque nosotros seamos poderosos, sino porque invocamos al Dios Todopoderoso en favor de los demás. Muchas veces, personas por las que oramos no tienen fuerzas para orar por sí mismas, o ni siquiera conocen a Dios. En esos casos, nuestras oraciones pueden abrir caminos, romper cadenas y traer luz donde hay oscuridad.

Jesús es el modelo supremo de intercesor. Antes de su muerte, oró por sus discípulos y por todos los que creerían en Él (Juan 17). Incluso en la cruz, oró por sus verdugos: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." (Lucas 23:34).

Cuando seguimos el ejemplo de Jesús, nos acercamos a la misión que Él nos encomendó: amar, perdonar y buscar el bien de los demás. Interceder es, en esencia, ser como Cristo.

La oración de intercesión no solo afecta a quienes reciben la oración, sino también a quien la realiza. Al interceder:

1. Nuestro corazón se sensibiliza: Empezamos a mirar a los demás con compasión y empatía.
2. Nuestra fe crece: Al ver las respuestas de Dios, nuestra confianza en Él se fortalece.
3. Somos instrumentos de Dios: A través de nuestras oraciones, Dios actúa en la vida de otros, haciendo milagros, sanando, restaurando.
4. Nos libera del egoísmo: Al pensar en los demás, dejamos de centrarnos solo en nuestras propias preocupaciones.

A veces, la respuesta a la oración intercesora no llega inmediatamente. Por eso, la perseverancia es fundamental. Como Jesús enseñó en la parábola de la viuda persistente (Lucas 18:1-8), debemos orar sin desanimarnos. Se hace duro, en ocasiones, leer las peticiones de intercesión, algunas verdaderamente dramáticas, especialmente nos sentimos conmovidos cuando se intercede por niños. Por eso, interceder es también una disciplina espiritual que requiere compromiso, amor y paciencia. Aunque no veamos resultados inmediatos, podemos confiar en que Dios escucha y obra en su tiempo perfecto.

Nosotros, entendemos que interceder por otros es una responsabilidad colectiva del pueblo de Dios. Al hacerlo, fortalecemos a la Iglesia, protegemos a las familias, ayudamos a los que no tienen esperanza y damos testimonio del amor de Cristo. Creemos que la oración de intercesión es una manifestación profunda de amor y fe. A través de ella, nos convertimos en puentes entre las personas y Dios, clamando por su gracia y misericordia. En un mundo lleno de sufrimiento, más allá de lo que a primera vista puede parecer, la intercesión es una herramienta poderosa que Dios nos ha dado para marcar la diferencia en la vida de los demás.

Por eso, hoy más que nunca, necesitamos intercesores: hombres y mujeres dispuestos a doblar rodillas por sus hermanos, amigos, enemigos, por las naciones y por la iglesia. Que nunca dejemos de interceder, sabiendo que Dios escucha y responde a las oraciones de un corazón sincero.

"La oración eficaz del justo puede mucho." (Santiago 5:16)

Conchi-Jesús, Lemus Pérez

Interpelados

¡Hola querida familia de los Equipos de Nuestra Señora, Dios los bendiga! Somos Ramiro y Luz Marina López Arango, del Equipo 129 de Valencia. Estamos casados hace 36 años, fruto de nuestro amor tenemos 2 hijas y 2 nietos, te damos gracias Señor por nuestra familia.

Ingresamos a los equipos en 2012, hace 13 años. Inicialmente, en el Equipo 9 de Medellín estuvimos 10 años, y actualmente, en el Equipo 129 de Valencia, vamos en nuestro tercer año. Estar en equipo, ha sido para nosotros una gran bendición, que nos ha cambiado la vida. En este camino, el Señor nos ha fortalecido para afrontar las pruebas, que vendrían después en nuestra familia.

Estando en equipos, fuimos llamados a servir en la iglesia. La Arquidiócesis de Medellín nos formó para ser Agentes de Pastoral Familiar, y acompañar a las parejas de novios, en su Preparación al Sacramento del Matrimonio, misión en la que servimos durante 6 años, y en la cual nos uníamos en oración por los nuevos matrimonios y familias, encomendándolos a la Sagrada Familia de Nazaret.

Dos encuentros que suscitarán una misión

En septiembre de 2016, asistimos al III encuentro Hispanoamericano de los Equipos en Guayaquil Ecuador. Al terminar el encuentro nos invitaron a una formación sobre la Causa de Beatificación del P. Henri Caffarel y los intercesores, lo que nos motivó y comprometió con la divulgación de su legado.

En diciembre 8 y 9 de 2017, asistimos en París al II Coloquio sobre la vida del Padre Caffarel, **Profeta del Matrimonio**, en el cual conocimos más y mejor al Padre Caffarel, visitamos su tumba de la que nos impresionó su sencillez. Allí celebramos la Eucaristía a campo abierto, en medio de una fuerte lluvia, que parecía de bendiciones, porque todos permanecemos inmóviles, paraguas en mano hasta el final de la celebración. Conocimos la Casa de Oración de Troussures, donde el Padre Caffarel pasó sus últimos días, y la Casa de Espiritualidad de Masabielle, propiedad de los ENS de Francia.

Llamado a la intercesión a través del P. Henri Caffarel

Gracias a estas experiencias, quedamos enamorados de la vida y la obra del Padre Caffarel, consolidando nuestro amor por la oración de intercesión. Poco a poco, Dios nos suscitó una bella amistad espiritual con el Padre H. Caffarel, fruto de la cual surgió la gracia de querer ser intercesores, y así dar testimonio de oración, a través del sacramento del matrimonio. Todos los días hacemos la oración por la pronta beatificación del Padre Caffarel.

En 2018 cuando fuimos responsables del Sector Medellín en Colombia, visitamos muchas parroquias invitando sacerdotes a ser consiliarios de los Equipos, pues teníamos muchos de ellos sin este recurso. En una de estas citas, un sacerdote nos dijo: "Tendrán que orar mucho, ayunar y hacer mortificación para conseguirlo, pues los ENS están conformados con los ministerios más delicados y frágiles... el sacerdocio y el matrimonio".

Quedamos interpelados, y fue cuando el Espíritu Santo pone en nuestro corazón, el deseo y la necesidad de orar por esta intención. Iniciamos el 13 de septiembre de 2018, con un apostolado de oración personalizada por los sacerdotes, los jueves de cada semana, hace ya 6 años.

En nuestra misión como responsables de sector, disponíamos de un buen número de contactos de obispos, sacerdotes, religiosos, misioneros y diáconos, y muy especialmente oramos por nuestros sacerdotes consiliarios, acompañantes espirituales, y el Santo Padre Francisco.

En este período, descubrimos la necesidad de oración que tienen los sacerdotes, quienes la reciben agradecidos, y nosotros también nos hemos sentido muy bendecidos, pues sabemos que ellos también oran por los matrimonios y familias, comprendiendo lo que significa la comunión de los santos.

Gracias a la oración, los equipos se fueron fortaleciendo con consiliarios, hasta que al entregar el sector Medellín en 2021, todos los 17 equipos tenían sacerdote consiliario y/o acompañante espiritual.

Posteriormente en una misa mensual de los Equipos del Sector, celebrada por el Padre Gustavo Cardona, manifestó en la homilía: "Es posible que el Padre Caffarel sea elevado a los altares, cuando en los Equipos de Nuestra Señora, tengamos muchos matrimonios y familias santas", recordándonos que nuestra meta como matrimonio es llegar a la santidad.

Por esta razón, oramos sin cansarnos por la santidad de matrimonios, familias y sacerdotes.

Siendo Probados en la Fe

En nuestra experiencia como intercesores, hemos entendido que las dificultades y la tribulación siempre estarán presentes, pero a través de la oración confiada en Dios, encontramos consuelo, fortaleza y alivio; nos mantenemos firmes en la fé, la esperanza y el amor; nos acercamos más a Jesús, y podemos ofrecerle todas las situaciones de vida, por la conversión de las almas, por el perdón de nuestros pecados, y por la santidad de la iglesia.

No dejéis nunca de orar, aun estando ocupados, podemos ofrecer lo que estamos haciendo, por esa intención que tenemos en mente. Estamos convencidos que, aunque a veces no lo percibimos, Dios siempre está actuando en cada situación, en cada vida, en cada persona.

Para la gloria de Dios, hace dos años fuimos convocados para hacer turnos de Adoración al Santísimo, en la Capilla de adoración Perpetua de Catarroja, invitación que aceptamos con mucha alegría, y nos ha servido para colocar en presencia del Señor, nuestras necesidades y las que nos son confiadas, uniéndolas a la Cruz de Cristo y abandonándonos a su santa voluntad.

Es el Señor quien nos lleva de su mano a ser intercesores, hoy la oración hace parte de nuestra vida. Él siempre está obrando para nuestro bien.

Por todo esto: "Te alabaremos, Señor, entre los Pueblos, tocaremos para Ti en las provincias, pues tu amor va más allá de los cielos y tu verdad alcanza hasta las nubes" (**Salmo 108, 3 - 4**)

A imagen de Cristo, dejemos arder nuestros corazones por los más frágiles

En el camino de Emaús, el corazón de los discípulos ardió cuando Jesús les habló y cuando lo reconocieron al partir el pan. ¿Arde nuestro corazón por algo? ¿Arde de deseo? Este deseo es el amor que Jesucristo tiene por nosotros, nuestros matrimonios, nuestros hijos, nuestros equipos, así como por las personas y las situaciones que nos rodean, en nuestro país y en el mundo. Este amor de Jesucristo puede manifestarse en nuestro propio corazón, si se lo pedimos; este amor es el que puede provocar un cambio, tanto para nosotros como para los que nos rodean.

Cada día nos enfrentamos a la fragilidad de situaciones familiares dolorosas, vecinos «horribles», conductores agresivos, oficinistas difíciles y problemas de salud mental. Más ampliamente, la guerra, los inmigrantes y los sin techo están presentes en nuestros patios traseros. Pero, ¿tenemos el ardiente deseo de ayudar y cambiar estas frágiles situaciones? ¿Qué hacemos? Rezamos, ayunamos y damos armas, estos principios fundamentales, pero ¿son suficientes? Si podemos hacer más, estamos llamados a hacer más, estamos llamados a salir de nuestra zona de confort. Es nuestro deber tender la mano a los más vulnerables, ya sea dentro o fuera de nuestra familia. En nuestra vida cotidiana, estamos llamados a ver la fragilidad que tenemos ante nosotros y a llevarla ante el gran intercesor que es Cristo; ¿no es ésa nuestra misión?

Christine y Dwight Gonsalves,
Matrimonio coordinador de la región Transoceánica

Podéis descargar el texto completo de la Carta Internacional en nuestra web, en:

https://intercesores.equiposens.org/?page_id=1305

PAPA

JULIO

POR LA FORMACIÓN PARA EL DISCERNIMIENTO
Oremos para que aprendamos cada vez más a discernir, saber elegir caminos de vida y rechazar todo lo que nos aleje de Cristo y del Evangelio.

AGOSTO

POR LA CONVIVENCIA COMÚN
Oremos para que las sociedades en que la convivencia parece más difícil no sucumban a la tentación del enfrentamiento por motivos étnicos, políticos, religiosos o ideológicos.

SEPTIEMBRE

POR NUESTRA RELACIÓN CON TODA LA CREACIÓN
Oremos para que, inspirados por San Francisco, experimentemos nuestra interdependencia con todas las criaturas, amadas por Dios y dignas de amor y respeto.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

JULIO

Por los migrantes y todos aquellos que sufren la precariedad económica, para que encuentren con la ayuda de Dios y la solidaridad de todos un camino de esperanza.

AGOSTO

Por los cristianos, para que, con el testimonio de su vida y con su palabra, se conviertan en constructores de un mundo más humano y fraterno.

SEPTIEMBRE

Por los sacerdotes, consagrados y laicos, que reemprenden las tareas pastorales al comienzo del nuevo curso, para que lo hagan con entrega renovada y espíritu apostólico.

PÍLDORA FORMATIVA

Las premisas de la oración de intercesión

La intercesión es una petición para otros. « *La oración de intercesión consiste en una petición en favor de otro. No conoce fronteras y se extiende hasta los enemigos.*» (Catecismo de la Iglesia Católica [CIC] 2647)

«**Interceder**, pedir en favor de otro, es, desde Abraham, lo propio de un **corazón conforme a la misericordia de Dios**. En el tiempo de la Iglesia, la intercesión cristiana participa de la de Cristo: es la expresión de la comunión de los santos. En la intercesión, el que ora busca **“no su propio interés sino [...] el de los demás”** (Flp 2, 4), hasta rogar por los que le hacen mal (cf. San Esteban rogando por sus verdugos, como Jesús: cf Hch 7, 60; Lc 23, 28. 34)». (cf CIC 2635)

Dios ama las oraciones cruzadas

Es un lugar donde se expresa la caridad fraterna. Nos aleja de una forma de individualismo. Multiplicamos nuestros intercesores cuando rezamos **unos por otros**.

« *Si rezas por ti mismo -dice san Ambrosio-, estarás solo rezando por ti mismo. Y si cada uno reza sólo por sí mismo, **la gracia obtenida por el que reza es menor que para el que intercede por los demás**. Pero si cada uno reza por todos, entonces todos rezan por cada uno. En conclusión, si rezas sólo por ti mismo, estarás solo. Pero si pides por todos, todos pedirán por ti. Y, en efecto, tú mismo estás en todos*» (San Ambrosio, De Caïn et Abel I, 39 ; CSEL 32, 1, p. 372).

INTENCIONES DE ORACION PROPUESTAS A LOS INTERCESORES

Adjuntamos un pequeño resumen de las peticiones recogidas en el último mes, para todos aquellos que no acceden a la web.

Queremos también transmitir el agradecimiento que nos han hecho llegar algunos de los que, habiendo depositado peticiones de intercesión, agradecen a los intercesores su dedicación silenciosa y gratuita.

- Por los enfermos: el padre Juanjo, Anita, Juan, Julieta, Irene, Emilio, Rafael, José, Sara, Gloria, Ramón, Teresa, Zuleima, Gregorio, Maite, Tonia, Hortensia, Valentin, Paco, Lola; y por aquellos cuyo nombre desconocemos. Que Dios de acierto a los profesionales que los tratan y fortalezca a ellos y sus familiares para aceptar su evolución según la voluntad de Dios.
- Por aquellos que ya descansan en la casa del Padre: la madre de Inmaculada, Manolo, B. y tantos otros que llevamos en el corazón. Que Dios les conceda la Vida Eterna y acompañe sus familiares y amigos que extrañan su presencia.
- Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús, intercede por santas vocaciones, matrimonios, familias, sacerdotes, consagrados, y misioneros; por la unidad y fortaleza de la Iglesia; y por los cristianos perseguidos.
- Roguemos al Señor por familias que están pasando situaciones duras y complicadas: problemas económicos, laborales, o de falta de amor y respeto entre sus miembros.
- Por las personas que han sufrido y sufren maltrato y por los maltratadores que son capaces de crear tanto horror desde sus mentes.
- Por los jóvenes que se enfrentan a retos que van a definir su futuro.
- Por los Equipos y por todos aquellos que han asumido responsabilidades dentro de la estructura, desde el ERI hasta los responsables de equipo, desde el amor y como un servicio a los Equipos. Que Dios les ayude en sus tareas y les conceda la capacidad de discernimiento para el bien de todos los equipistas.

Los Intercesores

VELAD Y ORAD

**BOLETIN INTERCESORES
SUPERREGIÓN DE ESPAÑA**

JULIO - SEPTIEMBRE 2025

Equipos de Nuestra Señora
Superregión de España